

Número 3 - Diciembre de 2018

“Psicoanálisis y Ciencia”

entrevista a
Javier Frère López



Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

Javier Frère López

Nuestro entrevistado es Psicólogo Clínico, Psicoanalista y Presidente de la Sección de Psicoanálisis de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.

Fue miembro fundador de la Fundación Psicoanalítica / Madrid (1987).

Ha publicado artículos en numerosas revistas de España, Argentina y Francia y el libro Ensayos y Relatos (sobre la articulación compleja del tiempo en la estructura), de la Editorial Quantor, Madrid, 2014.

Ha sido tutor de Proyectos de Rehabilitación psico-social de enfermos mentales.

Ha trabajado con enfermos mentales graves en rehabilitación psicosocial y en psicoterapia en el Servicio Regional de Salud de la C.A.M. Actualmente realiza psicoterapia analítica en consulta privada en el Centro Kairós en Madrid.

Ha sido profesor de cursos de formación en el Servicio Regional de Salud de la Comunidad Autónoma de Madrid y en diversas asociaciones psicoanalíticas.

Además del tema de la relación del Psicoanálisis y la Ciencia, en la actualidad continúa con su investigación sobre modos de incluir la dimensión temporal en el problema de la estructura psíquica.

Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

Javier, muchas gracias por aceptar la entrevista. Hemos pensado en hablar sobre el psicoanálisis y la ciencia. Todos sabemos que la ciencia es un logro indiscutible de la historia del hombre, una fuente para conocer la verdad constatada, pero actualmente es como que las personas tenemos la necesidad de verificar que todo lo que pasa tiene un motivo científicamente comprobado, ¿de dónde surgiría esta necesidad?

Javier: creo que es una creencia, digamos, en cierto sentido es como una nueva religión, no es lo mismo, pero es una creencia porque si el periódico o la televisión dicen: *han descubierto el gen de la esquizofrenia*, nosotros creemos eso, no vamos a revisar la bibliografía, ni estudiamos cómo lo dicen, por qué lo dicen, en qué se basa; como se suele hacer en el ámbito científico. En el ámbito científico se lee el trabajo y se discute. De alguna manera, esto vuelve a funcionar como una fe. No sé si está bien o está mal, pero es la época que nos toca vivir. No es lo mismo la ciencia que la religión, porque hay como un ideal, digamos, que apunta a que todo puede ser explicado científicamente, si no puede ser explicado ahora (porque claro, hay cosas que no se pueden explicar ahora), pues puede ser explicado más adelante. Entonces, de alguna manera, hay de nuevo una promesa puesta en el futuro, con la que podremos dar respuesta a todos los enigmas humanos. Esto, creo que simplemente es una ilusión.

“...de alguna manera, hay de nuevo una promesa puesta en el futuro, con la que podremos dar respuesta a todos los enigmas humanos...”



Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

Sobre esta dinámica de la que hablamos, en tu opinión, ¿influye en la forma cómo nos relacionamos actualmente las personas?

Javier: yo diría que sí y que no. Creo que seguimos siendo iguales a los hombres y a las mujeres de hace mucho. Estas ilusiones, estos ideales científicos, científicistas habría que decir, como dice Javier Peteiro (quien me parece que lo define bien), que la ciencia puede abarcar toda la experiencia humana y dará respuesta a todas las interrogantes del ser humano, todo esto funciona como un ideal. Uno de los ideales que funcionan y que tienen que ver con los estamos hablando es el de la garantías, de que las cosas pueden ser hechas como a uno le parezca. Como todos los ideales, no se cumplen y eso nos provoca culpa. Si antes vivíamos, por ejemplo, con el ideal de la pureza, de la limpieza del goce, hoy, más bien, el ideal es el contrario, un cierto mandato de goce, una cierta idea de que se puede gozar de todo y como esto no es así, nos sentimos culpables. Pensamos que nosotros somos impotentes y no, que, esto es imposible.

*“...los ideales, no se cumplen y eso nos provoca culpa (...)
Pensamos que nosotros somos impotentes y no que, esto es imposible”*



Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

La ciencia persigue, de alguna manera, eliminar la incertidumbre, ¿no?

Javier: esta es una muy buena pregunta porque muestra en realidad una falsa concepción. La ciencia no aspira a eliminar la incertidumbre, pero es cierto lo que tú dices, es decir, la idea es que la ciencia va a eliminar la incertidumbre, que va a haber un algoritmo que defina todo, incluso a quién tienes que elegir para que el amor sea perfecto. Cualquiera que ha pasado por la experiencia del amor, se da cuenta que esto es un disparate. Esta idea de que la ciencia va a eliminar la incertidumbre no es científica, es más, la ciencia conoce sus límites y sus puntos de incertidumbre. Hay un principio de incertidumbre que se llama así: el Principio de Incertidumbre de Heisenberg, donde lo que se viene a decir, en palabras más o menos sencillas, hasta donde yo lo entiendo, es que no se puede medir, a la vez, la posición y la velocidad de la partícula. Entonces, ahí hay una incertidumbre radical, estructural... nunca lo vamos a poder saber. Si determinamos la posición, no sabremos nunca la velocidad de esa partícula en ese punto y, al revés. El teorema de Gödel, de los años 30 del siglo pasado, una época muy interesante, demuestra la inconsistencia del sistema aritmético. La aritmética que

es, probablemente, la ciencia mejor articulada y más rigurosa de todas y, de alguna manera, la más sencilla. No estamos hablando de geometría proyectiva, estamos hablando de la aritmética. El Teorema de Gödel demuestra que, o bien es incompleta o bien es inconsistente. Lo que quiere decir que, o bien hay una verdad que queda fuera del sistema, que es indemostrable o bien hay una inconsistencia, es decir, una proposición que puede ser verdadera o falsa, puede ser tanto verdadera como falsa. De modo que la ciencia sabe que no va a eliminar la incertidumbre, sin embargo, hay una cierta propaganda, la llamaría yo, que insiste que esto va a ser así y las personas nos lo creemos.

“Esta idea de que la ciencia va a eliminar la incertidumbre no es científica, es más, la ciencia conoce sus límites y sus puntos de incertidumbre”

Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

¿Y esto podría influir en la relación de la ciencia con las psiquiatría y psicología?

Javier: claro, porque el problema es que justamente lo PSI¹, lo PSICO, interviene en un nivel en donde las cosas son muy complejas, en donde posiblemente, estemos hablando justamente de este aspecto que ningún algoritmo va a poder resolver.

Yo soy un poco mayor ya, no soy muy aficionado de las series, pero como me relaciono con gente joven, me dan cosas, entonces me pareció muy interesante un capítulo de una serie muy famosa que se llama “Black Mirror”. Este capítulo trata sobre una mujer que queda viuda, es joven y está embarazada. El marido se muere antes y no llega a saberlo y está destrozada por la pena y una amiga le ofrece la posibilidad de una aplicación, en la que, con toda la información que tiene, le hacen una especie del perfil del marido, con el que puede chatear, después puede hablar por teléfono y, por fin, aparece un cuerpo. Lo interesante de este capítulo, es que la relación va mostrando, en algún punto que lo que el algoritmo no puede producir es el deseo. En el capítulo, se van a la cama y ella le pone la mano en su pecho y él se queda como si nada y ella le dice: *estás tocando una teta*, y entonces él hace una reacción un poco más adecuada al contexto y ella le dice: *no veo el deseo en tus ojos*. Él, de alguna manera, le obedece a ella, con la voz y con los términos que puede usar. Ella, le lleva al borde de un precipicio y le dice a él que se tire y él le pregunta: *¿pero estás segura?*, y ella le responde: *¡no!, mi marido no haría eso, se pondría a llorar, ¡no lo haría!*. En realidad, todas las llamadas enfermedades mentales son el sufrimiento humano por el amor y por la muerte, son los dos únicos temas que importan y, cuando eso lo queremos convertir en un sistema manejable, en un sistema lógico, en un sistema cerrado, pues saltan un poco los engranajes. De hecho, la psiquiatría tiene un cierto problema en el ámbito de la medicina, porque se da cuenta de que no tiene la relación con la ciencia que puede tener la cardiología, la neurología, etc. La intervención de la investigación neurocientífica en la práctica psiquiátrica es muy escasa, eso lo sabemos todos.



¹Letra griega asociada a la psicología

Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

Porque, quizá, el algoritmo del que hablas no abarca lo singular, sólo lo general...

Javier: claro, una tuberculosis es una tuberculosis para todo el mundo, más o menos, hay cuerpos que resisten más, hay cuerpos que resisten menos. Después está la actitud de la persona, eso los médicos lo saben, a lo mejor no lo teorizan, pero lo saben cuando dicen: *a lo mejor el estrés puede influir o las ganas de vivir que tiene la gente, etc.* Pero, en el plano estrictamente médico, se trata de localizar cuál es el bacilo, el bacilo de Koch en este caso, de ver si acaso es una mutación que le hace resistente al antibiótico específico, etc. Pero cuando hablamos de enfermedades mentales no aparece el agente etiológico, no se tiene ningún fundamento etiológico, no se sabe lo que causan las enfermedades mentales, esas enfermedades que son en realidad una lista de síntomas, una cierta clasificación para clasificar a las personas, pero las personas son inclasificables, este es el asunto. Entonces aquí hay un cierto riesgo sistémico, cultural, de sociedad, histórico, acerca de esa aspiración a cerrar algo del enigma de lo humano que no es posible. Ahora bien, yo creo que la ciencia en su aspecto más serio, más riguroso, más honesto sabe que esto no es así. El problema, me parece, es que la ideología, porque se trata de eso, de una ideología que, a lo que

apunta es a ¡Viva usted científicamente, usted puede vivir científicamente y nosotros le vamos a dar los productos que van a satisfacer sus necesidades y además, todo esto está garantizado y, si no está conforme, le devolvemos su dinero!

... o sea, es como hacer de cuenta que nada es imposible o que todo es posible, ¿no? ...

Javier: si y, si no es posible ahora, mañana lo será.

“Pero cuando hablamos de enfermedades mentales no aparece el agente etiológico, no se tiene ningún fundamento etiológico, no se sabe lo que causan las enfermedades mentales, esas enfermedades que son en realidad una lista de síntomas, una cierta clasificación para clasificar a las personas, pero las personas son inclasificables, este es el asunto”

Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

Un reciente artículo suyo se titulaba “La amarga polémica entre el psicoanálisis y la ciencia”, ¿por qué es tan amarga esta relación?

Javier: (risas) yo tengo la virtud de hacer chistes que nadie entiende. No sé si os acordáis de un sketch de televisión de un señor llamado Ramón Arangüena que hacía entrevistas disparatadas con gente famosa, que no estaba advertida que eso era un disparate y siempre terminaba con una pregunta *¿qué fue de su amarga polémica con Iñaki Gabilondo?*. Fijaros que tener una amarga polémica con Iñaki Gabilondo parece difícil, habría que ponerse muy borde, entonces yo me acordaba de eso. A veces me amarga la ignorancia y la prepotencia con la que se habla del psicoanálisis, sin tener ni idea del asunto y el artículo al que te refieres, empezó con una cosa así, una cosa que en realidad es una payasada de alguien que dice yo qué se qué cosa sobre lo que es el psicoanálisis. Por esto le puse ese nombre.

“A veces me amarga la ignorancia y la prepotencia con la que se habla del psicoanálisis, sin tener ni idea del asunto”



Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

En este artículo, mencionaba que, para los psicoanalistas, el sujeto no tiene tanto que ver con la biología, como con el lenguaje, ¿a qué se refiere?

Javier: “cuerpo y alma”, siempre estuvo eso ahí. El psicoanálisis, ya desde Freud, plantea una idea monista de esto, no hay tal separación del cuerpo y el alma. La biología también lo plantea pero, creo que ahí se mete en camisa de once varas, porque lo que viene a entender es que **el alma es el cuerpo** y que **el cuerpo es lo biológico** y nosotros, los psicoanalistas, venimos a decir que no, que esto no es así. Efectivamente hay una biología, en eso no hay discusión, **pero nadie es una biología**. Hicimos unas jornadas sobre Psicoanálisis y Neurociencias y, como suele pasar a neurocientíficos brillantes y de mucho prestigio, mientras están en el campo de la neurobiología, todo está perfecto, el tema es cuando se da un pasito más. Parece que, con el rigor y el prestigio que merecidamente tienen los científicos en el campo de la neurobiología, pueden dar un pasito más en un campo que, para entendernos, yo llamaría filosofía. Ahí ya estamos hablando de otra cosa, son otros términos, porque también, lo que ocurre es que muchas de las personas que se dedican al estudio de la ciencia, de esta época, son menos cultos que los de hace, a lo mejor 50 o 100 años, que además sabían de filosofía, habían leído a los filósofos. Supongo también que la necesidad de especialización hace que no te puedas extender tanto. Uno de los neurocientíficos que estuvo en las jornadas, una persona brillante y encantadora decía “*somos nuestro cerebro*”, eso es una locura. Recuerdo que tenía un paciente que decía una cosa parecida, que *él sentía una parte de su cerebro*, esto es una cosa siniestra. Somos un cuerpo, esa es la sensación que tenemos, pero un cuerpo que además es una superficie, no es el interior de los órganos, cuando aparece la sensación del interior de los órganos, algo va mal o nos está doliendo o nos estamos chiflando. El cuerpo está tocado por el lenguaje, digamos, habita en un espacio que está determinado por el lenguaje. El espacio humano es un espacio de tres dimensiones, no es alto, ancho y largo, si no real, simbólico e imaginario. Me podría extender y explicar un poco qué es eso, pero nos va a llevar muy lejos.

“El espacio humano es un espacio de tres dimensiones, no es alto, ancho y largo, si no real, simbólico e imaginario”

Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

Por decirlo en dos palabras, lo real es lo que todos entendemos por esta palabra; lo simbólico es la estructura del lenguaje y lo imaginario es el campo representacional, la sensibilidad, es decir, a uno le dicen caballo y aparece una imagen de caballo. La realidad en la que vivimos es una construcción, no es que lo real entra por los ojos y nosotros lo percibimos, no, nos hacemos una composición de representaciones y de palabras, las cosas tienen un sentido. Si a nosotros nos llevan ahora mismo a la selva donde está la tribu indígena yanomami, ellos se desenvuelven perfectamente ahí y nosotros estaríamos perdidos, igual que estaría el indio de la tribu yanomami, si lo traemos a Madrid. Hay una estructura simbólica del lenguaje, que nos permite entender lo real que nos rodea. Nuestro cuerpo, de alguna manera, por el hecho de ser hablantes está trastocado, por eso hay ese tipo de síntomas conversivos, psicósomáticos que no tienen nada que ver con la biología, pero que, sin embargo, ahí están. Por eso una persona puede pesar 35 kilos y decir que está gorda y no estar mintiendo o alguien puede tener una anatomía masculina y sentirse una mujer. El amor y la sexualidad son, justamente, los campos donde éstas paradojas, se perciben de una manera muy particular. Para los animales, el tema

sexual es relativamente sencillo, Cuando ocurre el ciclo estral (celo) en la hembra, esta necesita que haya un partener a su alcance, a lo mejor el partener de la hembra tendrá que pelear con otro macho, pero, en cualquier caso, se sabe lo que hay que hacer, se hace y ya está. Para nosotros, los seres humanos, es un drama esto de la sexualidad, es un lío tremendo que nos ocupa mucho tiempo de nuestra vida y, también, es bastante más interesante (risas). El fenómeno que llamamos el alma, lo que los psicoanalistas llamamos el sujeto, no es algo que lo podamos encontrar en el cerebro, ni en la biología del cuerpo y, de momento, no lo han encontrado.



Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López



Por ejemplo, ¿qué es la conciencia?, hablan de la conciencia como un fenómeno subyacente o epifenómeno de los circuitos neuronales, pero no hay constancia de eso. Si que hay constancia, por ejemplo, de qué es la gravedad o cómo funciona la gravedad. Nuestro mundo es un mundo significativo, no es un hábitat, es un contexto. Esto no es espiritualismo, esto es materialismo a lo que yo me refiero, los significantes son materia, no son espíritus, son materia, una forma un poco particular de la materia, porque no son sustancia. Por ejemplo, los números, ¿los números son inmateriales?, ¿dónde están los números?, ¿quién agarra un 4?. Hay algo del vínculo que es “extra órgano”, mas allá del órgano, por así decirlo y que, hablando en lenguaje neurocientífico, se produce en la interfaz de dos cerebros y eso en la biología no lo van a encontrar y tampoco van a encontrar un algoritmo o una lógica que defina la lógica de ese vínculo.

“Nuestro cuerpo, de alguna manera, por el hecho de ser hablantes está trastocado (...) Por eso una persona puede pesar 35 kilos y decir que está gorda y no estar mintiendo o alguien puede tener una anatomía masculina y sentirse una mujer”

Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

Lo que escapa a la biología, que tiene que ver con lo singular: el amor, la muerte y la sexualidad, son cosas que, aunque sean generales, nos atañen a todos de forma singular, porque como decías antes, cada uno tiene sus dramas y de esto se ocupa, en parte, el psicoanálisis. Sin embargo, pensando en esta difícil convivencia del psicoanálisis en el ámbito académico, por ejemplo, hace poco salió una plataforma de recogida de firmas en contra de la supresión del psicoanálisis en la Universidad de París VII Diderot, ¿por qué es tan difícil convivir con algo que estudia cosas tan fundamentales para la vida?

Javier: el discurso del psicoanálisis no es un discurso universitario, ahora bien, ¿eso quiere decir que el psicoanálisis tiene que estar fuera de la universidad?, pues me parece que eso es un disparate. ¿Cuál es el lugar del psicoanálisis?, hasta ahora venía siendo la Facultad de Psicología y en alguna medida, la Facultad de Medicina. En este tema yo creo que hay una cuestión de poder y de algún interés en quitar al psicoanálisis de ahí, yo no lo sé, se me escapa, no es mi campo específico. Es un terreno más del orden político y ahí puedo tener mis opiniones como ciudadano, tan respetables como ignorantes, además no sé en detalle lo que pasó en la Universidad de París VII. Los psicoanalistas, de todas maneras, estamos acostumbrados a estas ofensivas, somos peleones, resistentes. Si alguien se quiere forrar, que no se haga psicoanalista, este es mi consejo, se puede vivir y se puede vivir razonablemente bien, pero para forrarte, dedícate a otra cosa y esto, creo que nos hace más resistentes. Por otro lado, creo que tenemos razón (risas), eso se va a terminar demostrando, lo cual no quiere decir que el psicoanálisis no pueda llegar a desaparecer, pero bueno, al menos vamos a dar batalla. Al menos una batalla en la que, si no tenemos mucho poder, como todo parece indicarlo, por lo menos vamos a dar una batalla discursiva, vamos a argumentar, no nos escondemos, tenemos un criterio para decir lo que decimos y hacer lo que hacemos, además de una experiencia propia, por eso es tan importante que los psicoanalistas nos psicoanalicemos.

Sobre cómo se percibe el psicoanálisis, como que siempre ha estado un poco en entredicho y siempre ha habido que batallar y, en la sociedad actual, con un intento incesante de hacer de todo una verdad...

Javier: ...sí, además, una única verdad...

Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

...claro y ha dicho que el psicoanálisis puede desaparecer, ¿cuál es, para usted, el futuro del psicoanálisis?

Javier: diría lo que dice mi querido amigo Horacio Valla “el futuro no existe” y es así, el futuro no existe. Mañana podemos salir a la calle y nos cae una teja en la cabeza, entonces no sabemos, no sabemos cuánto tiempo nos queda y eso es lo único que importa, el único capital que importa. La historia cuando se vive en presente, que es un poco la política, en su sentido más amplio, no solamente lo que hacen los políticos, sino la que hacemos todos, es incierta y tenemos que vivir en la incertidumbre, tenemos que saber que vivimos en la incertidumbre. El psicoanálisis puede desaparecer, claro que sí, pero como puede desaparecer, pues, habrá que moverse. A lo mejor, este espacio de conversación, modestamente, es una manera de responder a esas ofensivas o a esos ataques, por decirlo de alguna manera.

“...tenemos que saber que vivimos en la incertidumbre. El psicoanálisis puede desaparecer, claro que sí, pero como puede desaparecer, pues, habrá que moverse.”

Es importante entonces, pensar la posibilidad de articular lo que aporta el psicoanálisis a (o con) la ciencia

Javier: esta es una pregunta muy interesante y muy difícil de contestar. Aquí hay un debate entre los psicoanalistas: ¿el psicoanálisis es una ciencia o no es una ciencia?, ¿es una ciencia conjetural?, ¿qué pasa con eso? No es una ciencia, en cierto sentido no lo es, justamente por todo lo que estamos diciendo. Una ciencia sería producir un algoritmo que resolviera ciertas cuestiones y, en ese sentido, no es, ni puede ser, ni debe ser una ciencia.



Psicoanálisis y Ciencia. Entrevista a Javier Frère López

Pero yo no renunciaría a un trabajo de sistematización, de la búsqueda de ciertos universales, por ejemplo, el inconsciente es un universal; a lo mejor el Complejo de Edipo no, a lo mejor el Complejo de Edipo es un mito que habla de la estructura en una cierta sociedad, que ahora está transformándose un poco, pero la estructura que representa el Edipo, que podría ser el Nudo Borromeo, eso es un universal. La condición humana, el ser hablante con todas las consecuencias que nosotros decimos que eso tiene, es un universal. Buscamos herramientas en la lógica, que nos permitan tratar de mostrar esto. Para mí es una buena pregunta y lo mejor es que no nos precipitemos con la respuesta. Nosotros tomamos muchas cosas de la ciencia, Freud las tomó de la termodinámica, todos sabemos que Lacan tomó muchas cosas de la geometría proyectiva, de la lógica, de la lingüística, pero ¿a la ciencia le aportamos algo?, me parece que le aporta un límite, quizá sea esa nuestra función y nuestra relación con la ciencia.

